

PRINT

LA ÉTICA: ¿UN CONCEPTO EN EXPANSIÓN?

Germán Agudelo Montoya (1)
Profesor Ad Honorem de la Universidad de Caldas

PALABRAS CLAVE:

Ética, ambiente.

A veces es fácil ubicar un concepto, darle coordenadas espaciotemporales. Digo que a veces intencionalmente, puesto que sería una ubicación en cada una de esas veces, cual si foto fuese. Algo así como captar instantes y luego compararlos entre sí.

Pero, ¿qué pasaría si esa expansión no fuese constante? Podría ser una expansión aleatoria, siempre creciendo por todos los 'lados' o creciendo más por unos lados que por otros. En fin, cualquier combinatoria que diese esa idea de expansión.

A la par de esa expansión, como resulta casi obvio, sus límites (u horizontes) se irían desplazando, de acuerdo a ese corrimiento de los bordes.

Ese evento (la expansión) es correlativo con cierta ritmicidad o periodicidad que implica tiempo, un tiempo que puede medirse sea en segundos, años, milenios o eones. De la misma manera la expansión puede medirse en áreas, volúmenes, hipervolúmenes.

La ética, hace tan sólo unos pocos milenios, se asumía como comportamiento, modo de ser del hombre en sentido amplio, costumbres, forma de vida, disposición de un hombre determinado o de un grupo, o de los hombres en general (especie), también como fuente de la vida humana. Hace unos decenios se quiso definir como 'lugar interior' teniendo en cuenta que este lugar también era actitud fundamental ante sí y ante el mundo.

Otros la han definido como el estudio de la praxis humana, pero no limitada a 'conocer' sino a enunciar los imperativos conductuales del hombre como especie.

En este breve recorrido de la historia del término se vislumbra ya cierta movilidad de los límites, una especie de 'pulsación', sin mostrarnos escuetamente una real expansión o ganancia de área o volumen. Por el aspecto de la temporalidad, esta pulsación nos denota ritmo, tiempo.

Vemos pues como esa ética (la Ética) se ocupa de los comportamientos del hombre (como espécimen, grupo, especie) en sitios y tiempos determinados, también y ya que es un análisis conductual, se ocupa de sus relaciones con el entorno, micro o macro de acuerdo al caso (ya sea como espécimen, grupo o especie). En este entorno están, como es de esperarse, sus mismos co-especímenes, otras especies y los 'factores abióticos', llámese clima, pH, gravedad, temperatura, etc. Y para dar cuenta de esa temporalidad está la permanencia de la especie, que se da en términos de reproducción, acceso a alimentos, guarida, recursos.

Hay algo curioso, me llega como una suave brisa fría que acaricia mi cuerpo desnudo y caliente al pensar en este meta-relato de la Ecología, y es la semejanza de esta descripción de la ética con el concepto de nicho ecológico.

Veámoslo por partes:

El nicho de una especie (o individuo o grupo) toma en cuenta la relación entre el medio y el espécimen a través de los comportamientos de éste que le permitan permanecer subsistiendo como espécimen por su alimentación y la evitación de depredadores, y como especie, por sus estrategias reproductivas y su permanencia en un determinado hábitat o región.

El nicho se ha definido como aquel modo de ser o comportamiento que define una especie y le es característico por ejemplo: su nutrición, de dónde saca, cómo utiliza y distribuye sus fuentes de energía y alimentación, incluyendo sus presas; desplazamiento para conseguirlas, etc.; los atributos de su población o poblaciones: crecimiento, natalidad, mortalidad, morbilidad, duración y características de sus especímenes reproductivos, relación entre los diferentes estadios de desarrollo y la jerarquía de sus miembros en cuanto al acceso a la reproducción; efecto que provoca en otra y otras especies, sean vegetales, animales o

microorganismos; magnitud de las funciones del ecosistema, dicho en otras palabras nicho es: el efecto que produce la especie en su entorno inmediato, mediato y remoto.

Autores clásicos de la ecología han definido al nicho como 'la profesión' de determinado espécimen, distinto a su hábitat que viene a ser como la 'dirección' o sitio de residencia. Se entiende esta 'profesión' en un sentido muy amplio (y no tan restringido como su traducción castellana) abarcando todas las acciones del espécimen en su hábitat y en un tiempo determinado.

Otros autores hablan del nicho como espacio multidimensional o hipervolumen dentro del cual el ambiente permite a la especie (o espécimen) la supervivencia indefinida. Las coordenadas de este espacio multidimensional están dadas por los factores individuales limitantes por ejemplo: Altitud, pH, oligoelementos; que pueden ser competidos y de hecho lo son, por otras especies, cuyo 'espectro energético de supervivencia' se superpone con algunas de las coordenadas descritas.

La principal diferencia entre el ambiente de un organismo y su nicho es que éste último incluye la capacidad del organismo de explotar a su ambiente e implica la manera en que el organismo establece una interfase con su ambiente o lo utiliza.

Volvamos a nuestro asunto inicial sobre la pregunta de si la ética puede ser un concepto en expansión. Es claro, de acuerdo a lo expuesto, que el nicho ecológico y la ética tienen muchos aspectos en común si de la especie humana se trata, es decir, si hablamos de nicho ecológico humano y si la ética trata algunos o muchos de estos asuntos.

Conviene decir que en nuestra región algunos autores niegan la existencia del nicho humano y éste sería tema para otra discusión. Reconozco la humanidad como una especie más y es la especie que nos ocupa y ocupamos, no siendo argumentos de peso para excluirla del nicho y ser considerada como algo 'especial'. Considero que es un nicho muy grande y complejo pero no por esto deja de ser especie o deja de tener nicho.

También es cierto que este nicho está en expansión, y cada vez más desbordada.

La pregunta es: ¿se desbordará hasta el infinito? Yo creo que no y esto puede discutirse; o ¿tiene límites la expansión del nicho ecológico humano? ¿Los límites serán 'naturales'?

También considero que si nosotros como especie ponemos los límites estaríamos en esa parte prescriptiva de la ética, propia del hombre.

Pero hay un problema: la humanidad no actúa como una especie uniforme, donde los especímenes pueden ser intercambiados (tomando en cuenta la utilización de la franja energética) ya que existen diferencias muy significativas a este respecto: grupos de humanos circunscritos a determinados hábitats del norte del planeta cuyo consumo energético y de recursos por espécimen es cien veces el de un espécimen del sur.

Si se quiere, su nicho o su ética desplaza, minimiza o acaba con la nuestra.

Qué actitud asumir para que sus 'huellas ecológicas' no nos pisoteen nuestros estómagos y nuestras gónadas. Creo que asumiendo la indiferencia irresponsable (o ignorancia) nos borrarán del mapa.

No deja de ser interesante que desde el punto de vista de la competencia por los recursos nos comportemos como dos especies. Yo apuesto a que todavía somos una única especie.

Esto es sólo un pequeño planteamiento superficial preliminar para propiciar un debate en hipervolumen.

NOTAS:

1. MD. Esp. Promoción de la Salud, integrante del Grupo de Investigación Medio Ambiente y Desarrollo.

Close Window